

El protagonismo de Nazario Carriquiry Ibarnegaray en la constitución de sociedades por acciones

Manuel Martín-Calero Gastaminza¹; Alfredo Alvar Ezquerro²; Camilo Prado Román³

Recibido: 21/05/2021 / Aceptado: 27/10/2021

Resumen. Hasta el momento, los estudios sobre la constitución de sociedades por acciones como primer gran impulso industrializador del siglo XIX, entre los años 1840-1848, han centrado su objetivo en el análisis numérico general, pero no se ha analizado la relevancia de los capitalistas, banqueros, comerciantes, que hicieron posible la constitución de numerosas sociedades mercantiles en un período de años reducido. En el presente artículo se analiza la importancia que pudo tener el banquero navarro Nazario Carriquiry en este período y, según los estudios realizados, su presencia en la constitución de las sociedades mercantiles supera a las de otros capitalistas como José de Salamanca, Jaime Ceriola o Joaquín de Fagoaga.

Palabras clave: historia económica; historia de la empresa; constitución de sociedades por acciones; primer impulso industrializador; Nazario Carriquiry Ibarnegaray; banqueros y comerciantes del siglo XIX.

[en] Nazario Carriquiry Ibarnegaray's prominence in the establishment of share companies

Abstract. So far, studies on the establishment of share companies as the first major industrializing impulse of the nineteenth century, between the years 1840-1848, have focused their objective on general numerical analysis, but the relevance of capitalists, bankers, traders, who made possible the establishment of numerous commercial companies over a small period of years has not been analyzed. This article discusses the importance that the Navarrese banker Nazario Carriquiry may have in this period and, according to the studies carried out, his presence in the establishment of commercial companies surpasses those of other capitalists such as José de Salamanca, Jaime Ceriola or Joaquín de Fagoaga.

Keywords: economic history; business history; incorporation of companies by shares; first industrializing impulse; Nazario Carriquiry Ibarnegaray; bankers and traders of the nineteenth century.

Sumario: 1. Introducción: precursores de la especulación. 2. Sociedades por acciones. 3. Nazario Carriquiry y la creación de sociedades por acciones. 3.1. Las Fuentes. 3.2. La presencia de Nazario Carriquiry en la constitución de sociedades por acciones. 4. Conclusiones. Fuentes de Archivo. Fuentes Hemerográficas. Bibliografía.

Cómo citar: Martín-Calero Gastaminza, M.; Alvar Ezquerro, A.; Prado Román, C. (2021). "El protagonismo de Nazario Carriquiry Ibarnegaray en la constitución de sociedades por acciones" en *Iberian Journal of the History of Economic Thought* 8(2). 153-171.

1. Introducción: precursores de la especulación

Poco tiempo ha que nos quejábamos de que en España no se conocía el espíritu de asociación, y ahora nos quejamos por haber tomado un vuelo tan rápido que al final se ha perdido en su misma rapidez⁴.

Las guerras de finales del siglo XVIII y principios del XIX, además de la pérdida de las colonias, la ausencia de industria y la necesidad de importación de productos básicos, entre otros factores, provocaron

que la situación financiera de España fuese en declive de forma progresiva y aumentase en la misma forma la deuda del Estado.

La inestabilidad de la situación política española provocó la ausencia de iniciativas empresariales por parte de inversores nacionales o extranjeros, cuando en otros países europeos los últimos años del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX fueron decisivas para la creación de sectores industriales. Ejemplo de ello es la construcción de vías férreas y la industria creada alrededor de la construcción de los ferrocarriles⁵.

¹ Universidad Rey Juan Carlos
Email: m.martincalero@ruj.es

² Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
ORCID: 0000-0001-8658-5203

³ Universidad Rey Juan Carlos.
ORCID: 0000-0002-1540-0643

⁴ Un semi-banquero, diputado a Cortes. (1847). *Las sociedades anónimas de España y la crisis económica de 1847*, Madrid. Rivadeneyra, pág. 3.

⁵ "La evidencia nos dice que entre 1830 y 1848 se tendieron 18.000 km. de vías por toda Europa, en tanto que en España aún no se había visto circular un tren. Este letargo se extendería, al menos, hasta 1856". (López Morell, Miguel A. (2002). "Salamanca y la construcción del Ferrocarril de Aranjuez". En Benegas, Manuel (dir.). *Ferrocarril y Madrid, historia de un Progreso* Madrid. Ministerio de Fomento. 1).

A pesar de lo anterior, la escasez de fondos del Estado también fue la gran oportunidad para aquellos capitales privados que contaban con liquidez y valentía para asumir los riesgos de los retrasos e impagos por parte de la Administración.

Estos capitalistas, de origen social muy variado, hicieron de la miseria de las arcas del Estado su oportunidad para convertirse en sus grandes acreedores y beneficiarios.

En la primera operación en la que podemos ver unidos a algunos de los que serían a posteriori los principales empresarios del siglo XIX, es en la de anticipo al Tesoro, formalizada en el año 1836-1837, en la que participaron Manuel Gaviria, José Safont, José Casals y Remisa, José Guardamarino, Rothschild, Francisco Fontanellas, Enrique O'Shea, Mariano Bertodano, Antonio Jordá, Francisco Pérez, Vicente Bertrán de Lis, José María Álvarez, Vicente Miravete y Nazario Carriquiry.⁶ Todos estos nombres, acompañados de otros tantos, son los que luego formaron parte de la fundación de las sociedades por acciones y sus consejos de administración. Otra de las operaciones en la que podemos ver unidos a algunos de los principales banqueros es en el convenio del 18 de mayo de 1837 por el que se obligaban a abastecer a las tropas isabelinas por un presupuesto total de ochenta y seis millones de reales. Los hombres que formaron parte de esta operación fueron Juan Manuel Collado, Agustín Alinari, Vicente Bertrán de Lis, Mateo Murga, Francisco de las Bárcenas, José Martínez, Romualdo Arellano y Nazario Carriquiry⁷.

A riesgo de omitir algunos nombres de cierta relevancia, deberíamos añadir a los anteriores, por su presencia en la constitución de las sociedades por acciones, a José de Salamanca, Joaquín de Fagoaga y Jaime Ceriola, además de Juan de la Mata Sevillano, José de Buschental o Daniel Weisweiler.

Todos estos hombres que también coincidían en el Ateneo, en el Casino de Madrid o en el Liceo Artístico y Literario, se convirtieron en los principales compradores de bienes desamortizados del Estado, además de ser sus principales acreedores por los anticipos y el abastecimiento de tropas durante la guerra.

El final de la guerra pudo tener como consecuencia la percepción de menor riesgo para el capital privado y vistas a una mayor estabilidad y así se puede

apreciar con el aumento del capital nominal de las sociedades constituidas a partir de 1839 en adelante, según los datos del Registro Mercantil de Madrid⁸. Poco duró tal percepción de estabilidad con la llegada de la Regencia de Espartero y durante los años 1842 y 1843 el capital nominal de las sociedades creadas durante este plazo fue menor al de 1841 aunque muy superior al del año 1840 y los anteriores.

Muchos de los banqueros que habían ayudado a vencer al bando carlista financiaron los golpes contra Espartero de 1841 y 1843, sin perjuicio de exigir la devolución del dinero invertido en los golpes una vez que los moderados consiguiesen el poder. Este fue el caso, por ejemplo, de Nazario Carriquiry y Jaime Ceriola, que financiaron ambos golpes y una vez restablecido el orden por los moderados, exigieron al Estado su devolución.

Esta situación creó un círculo de banqueros, empresarios y militares alrededor de María Cristina y su segundo esposo, Fernando Muñoz. Estos hombres aprovecharon la situación política del país y las relaciones creadas entorno a Muñoz para beneficiarse de información privilegiada y concesiones públicas de los grandes negocios que hasta ese momento gestionaba el Estado como lo fueron el arriendo del Tabaco⁹ o las numerosas concesiones para la construcción de ferrocarriles¹⁰.

Hasta el momento no ha sido estudiada esta etapa desde la perspectiva que ofrece este estudio, es decir, desde la de uno de sus protagonistas: Nazario Carriquiry Ibarnegaray.

2. Esbozo de la figura de Nazario Carriquiry Ibarnegaray y su importancia en el inicio del capitalismo en España

Nazario Carriquiry nació en Pamplona el 28 de julio del año 1805¹¹. El padre de Nazario, Pedro Carriquiry, viajó desde el sur de Francia a Cádiz para iniciarse en las armas mercantiles con tan solo once años, con quien después fue su tío político, Pedro Ibarnegaray¹².

En el año 1799, Pedro se trasladó a Pamplona y en 1801 contrajo matrimonio con Dominica Ibarnegaray¹³. Al menos, desde 1803 comenzó a introducirse en el ámbito mercantil de la ciudad, no solo con

⁶ Tedde de Lorca, Pedro. (1999) *El Banco Español de San Fernando* (1829-1856). Madrid: Banco de España. <https://doi.org/10.1017/S0212610900008788>

⁷ Ibidem.

⁸ Martín-Aceña, Pablo. (1993). *La creación de sociedades en Madrid (1830-1848). Un análisis del primer Registro Mercantil*. Madrid. Universidad de Alcalá y Fundación Empresa Pública.

⁹ "Escritura de Sociedad Anónima bajo la denominación de Empresa de Tabacos con el capital de cien millones de reales divididos en cien acciones, con objeto de llevar a efecto la cesión sin participación social de beneficio de la Renta de Tabaco hecha por el Gobierno de SM a favor del Sr. Don José de Salamanca, otorgada por los Sres. en ella contenidos". 9 de abril de 1844. AHPM 25236. Ildelfonso Solaya.

¹⁰ Pro Ruiz, Juan. Poder Político y Poder Económico En El Madrid De Los Moderados (1844-1854). *Ayer*, N.º 66, 2007, pp. 27-55.

¹¹ AHS. Leg. 46. N.º 8 (2). ES.28079.HIS-0096-08. Partida de bautismo (Pamplona, 28-07-1805). Copia certificada (1863-02-12).

¹² "Que a la edad de once años pasó a la compañía de un tío vecindado en Cádiz donde tomó las primeras nociones de Comercio y se mantuvo hasta 1.799, que se estableció en esta ciudad..." Del Campo, Luis. Diario de Navarra. 5 de abril de 1987. Pg. 48.

¹³ El matrimonio se verificó en San Juan Pie de Puerto el día 20 de noviembre de 1801, según el documento público conservado en la Colección Departamental del Departamento de Pirineos Atlánticos de Francia. (Code INSE: 64485. Department: Pyrénées-Atlantiques. Cote: 5 MI 485/3. Libre: Collection départementale).

tienda propia,¹⁴ como se recoge en los padrones de la época, sino también con lo que luego sería su principal negocio y el caldo de cultivo para la fortuna que obtuvo su hijo: las letras de cambio¹⁵. También podemos acreditar numerosas transacciones comerciales con textiles u otros productos, pero su principal negocio fue el de la banca.

Banqueros son los que hacen el comercio de banca o de dinero por medio del giro de letras de cambio y demás operaciones a él concernientes¹⁶.

Cuando Nazario tenía 25 años, en 1830, creó una sociedad mercantil con su padre¹⁷ y poco después de unir sus esfuerzos mercantiles, Nazario encontró en el estallido de la Primera Guerra Carlista el negocio del abastecimiento de tropas, que le convertiría en un punto de inflexión en su trayectoria económica.

A partir de ese momento en el que se separó de su padre, seguramente por el riesgo de las operaciones que estaba a punto de asumir¹⁸, Nazario, como hemos adelantado, pasó a ser uno de los capitalistas más importantes e influyentes de España.

Mientras tanto, la situación del país, aunque ofreció grandes oportunidades a un joven aventajado como Carriquiry, era nefasta y el déficit público no dejaba de aumentar, la agricultura también deficitaria¹⁹ y la industrialización tardía respecto a los principales países de Europa.

Durante estas décadas del siglo XIX el único banco que existía en España era el de San Carlos, cuyo capital resultante, después de su liquidación en 1829, pasó al recién creado Banco Español de San Fernando. Sin embargo, este banco no centró sus operaciones tanto en el ámbito privado como sí lo hizo en el público.

La ausencia de una banca que prestase el servicio a la economía privada permitió que personas físicas,

ya fuese en su propio nombre o mediante personas jurídicas que permitían la asociación de varios capitalistas para alcanzar tal fin, como las sociedades colectivas o comanditarias, hiciesen la función que tiempo después harían las decenas de bancos fundados a lo largo del siglo, aunque durante mucho tiempo convivieron ambas formas.

Medidas como la promulgación del Código de Comercio, la primera concesión ferroviaria o la creación de la Bolsa de Madrid, pretendieron ser claves para modernizar España, pero el país todavía no había superado las consecuencias de la inestabilidad de las décadas anteriores y estaba a punto de iniciar una guerra civil que duraría casi una década.

Es imprescindible entender las políticas económicas mediante el desarrollo legislativo y también comprender que este desarrollo legislativo fue demasiado lento precisamente por la inestabilidad política (absolutismo, Guerra de Independencia, Trienio Liberal, pérdida de las colonias, Guerra Carlista, Regencia de Espartero, etc) y esto pudo provocar la falta de inversión nacional, pero sobre todo extranjera.

Además, podemos retrotraernos a los siglos pasados para entender las causas de la pésima situación económica que, por lo general, vivió la España del siglo XIX.

A partir de los años ochenta del siglo XX se originó un debate historiográfico en torno a las causas de las causas del atraso industrializador en España, cuyos autores han continuado investigando hasta hace escasos años²⁰.

Tortella planteó la posibilidad de la ausencia de espíritu emprendedor en España y si esta ausencia pudo venir determinada por otros factores²¹.

Para entender el retraso industrializador, debemos preguntarnos por la razón por la que a la política liberal no le siguió la industrialización de forma simul-

¹⁴ Según el propio Luis del Campo explicó en una de sus publicaciones, la denominación de tendero o comerciante o incluso mercader, como también se le denominó el padrón de Pamplona en un ejercicio, dependía de la relevancia de los negocios desempeñados (Del Campo, Luis. *Diario de Navarra*. 25 de marzo de 1987, pág. 34).

¹⁵ Diligencia practicada con Pedro Carriquiry y Compañía para que aceptasen letra de cambio de instancia a Don Juan Palengat y Compañía. Pamplona, 14 de diciembre de 1803. ARGN. 21565. Ramón Fernández de Salas.

¹⁶ Rufino Ruiz, C. (1848) *Macsimas mercantiles para la educación y deberes recíprocos de comerciantes y dependientes, por mayor y menor*. Madrid: Casimiro Rufino.

¹⁷ Escritura de sociedad y compañía otorgada entre Don Pedro Carriquiry y Don Nazario Carriquiry, padre e hijo, vecinos de esta ciudad. Pamplona. 23 de septiembre de 1830. ARGN. Javier María Goñi.

¹⁸ La cláusula 5 de la Escritura de Sociedad recogía que “en ningún caso podrán por sí solos hacer ni emprender operación alguna si fuese arriesgada”.

¹⁹ Jordi Nadal defiende que el atraso en la agricultura pudo llevar al bajo nivel de consumo en un país mayoritariamente agrario y, por ende, una baja demanda de productos industriales (Nadal, 1988: *El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913*. Barcelona: Ariel <https://doi.org/10.1017/S0022050700099927>). Juan Bautista Vilar también apunta a la agricultura como factor negativo determinante, por motivo su estancamiento, además de a los escasos industrializadores y la falta de integración geográfica. Vilar, J. B. (1990) *La primera Revolución Industrial española (1827-1869)*. Madrid: Istmo.

²⁰ Véanse los siguientes títulos cuyo objeto recoge las causas de la primera revolución industrial española: Tortella Casares, G. (1982) *El origen del capitalismo en España. Banca, Industria y Ferrocarriles en España*. Madrid: Tecnos <https://doi.org/10.1017/S0022050700079912>. Tortella Casares, G. (1999) *El desarrollo de la España contemporánea Historia económica de los siglos XIX y XX*. Madrid: Alianza Editorial <https://doi.org/10.1017/S0212610900005358>. Nadal, J. *El fracaso de la Revolución...*, Vilar, J.B. *La primera Revolución...* También pueden encontrarse estudios sobre sectores concretos como el ferroviario, la banca o la situación de la deuda española desde la perspectiva de una perspectiva particular: Gómez Mendoza, A. (1989) *Ferrocarril, industria y mercado en la modernización de España*. Madrid Espasa Calpe. Tedde de Lorca, Pedro (1999) *El Banco Español de San Fernando...* Tedde de Lorca, P. (2015). *El Banco de España y el Estado Liberal (1847-1874)*. Madrid Banco de España. <https://doi.org/10.1017/S0968565016000147>. López-Morell, M.A. (2015) *Rothschild: una historia de poder e influencia en España*. Madrid: Marcial Pons.

²¹ Tortella Casares, G; García Ruiz, J.L; Ortiz-Villajos López, J.M; Quiroga del Valle, M.G. (2009). *Educación, instituciones y empresa Los determinantes del espíritu empresarial*. Madrid: Academia Europea de Ciencias y Artes. <https://doi.org/10.1093/es/khp054>

tánea, como en otros países de la Europa continental. ¿Pudo ser que los principales empresarios de la época industrializadora solamente tuviesen su foco en especulaciones como la compra de deuda, las operaciones en Bolsa o la adquisición de bienes desamortizados? Pero, ¿la ausencia de interés por invertir en algunos sectores pudo tener su origen en la inestabilidad política y la consecuente ausencia de legislación que otorgase seguridad jurídica?

Sabemos que en cuanto la legislación lo facilitó, la acción privada se lanzó a nuevas inversiones. Ejemplos de esto en aquella época son la creación de nuevos bancos, que, aunque fueron escasos, en cuanto se dio la oportunidad, surgió la competencia en el sector bancario con el de Isabel II, el de Barcelona o el de Cádiz y más tarde otros muchos. También el desarrollo de la legislación minera o el del propio sector ferroviario son ejemplos de lo anterior. Para estos sectores, como para otros, no faltó la inversión privada en cuanto el Estado facilitó un cauce seguro y negocios atractivos al capital privado.

En vista de todo y con los ejemplos que podemos observar de retrasos respecto a los países más avanzados de Europa, tanto en la política arancelaria como en la bancaria, monetaria o ferroviaria entendemos que, si efectivamente pudo haber una ausencia de iniciativa, esta se pudo deber a la inestabilidad política y social y la falta de legislación que facilitase las vías para evitar esa carencia.

Así pues, las sociedades por acciones pueden tenerse como un ejemplo de todo lo anterior: iniciativa legislativa sin estabilidad política ni social. Esto impidió que se aprovechara su utilidad y cuando llegó el momento en que los capitalistas comenzaron a hacer uso de estas sociedades y se incrementó su constitución de forma exponencial, lo hicieron, en su mayoría, con una finalidad especulativa y no en aras de mejorar la industria del país.

3. Sociedades por acciones

La creación de sociedades por acciones, tanto comanditarias como anónimas, estaba recogida en el *Código de Comercio* de 1829, pero la situación descrita provocó que no fuese hasta la década de los cuarenta cuando los capitalistas se lanzaron a constituir este tipo de sociedades de forma masiva.

La creación de estas sociedades fue progresiva y encontró su punto más alto en el año 1846, pero pronto se evidenció que el rápido incremento de sociedades de nueva creación tenía por objeto la especulación por parte de sus fundadores para captar fondos de una forma rápida y sin ningún tipo de fundamento económico, en vez de impulsar los diferentes sectores económicos, que era la finalidad para la cual las contempló el código de comercio.

Muchos de los hombres de aquella época defendieron que la crisis que comenzó en 1847 tuvo como factor principal la creación de estas sociedades y, por tanto, el carácter especulador con el que las constituyeron sus fundadores.

La crisis, que comenzó en Inglaterra y llegó a España el mismo año, provocó la caída de las bolsas, la falta de liquidez del Banco de San Fernando o la disolución de numerosas sociedades por acciones. Aunque en España no tuvo como consecuencia la escasez de alimentos básicos hasta el punto al que sí llegó Inglaterra, sí que se produjo un descenso de la producción y una subida de precios debido a la especulación provocada por los rumores de escasez. Asimismo, tal y como apuntaban muchos de los contemporáneos, la crisis pudo verse agravada en España por la especulación creada por las sociedades anónimas:

Si hubiesen reflexionado un solo instante que la mayor parte de ellos, [...] con una mano pagaban el primer dividendo, y con la otra volvían a recibirlo con creces, comprenderían el enigma de esta clase de negocios²².

Aunque existían muchos otros factores detonantes de la crisis, el problema de las sociedades la acrecentó. En ese momento, la bolsa ofrecía resultados menos beneficiosos que los que reportaban las sociedades, lo que incentivó la inversión en estas últimas y, aunque antes de la crisis el dinero líquido era abundante en Madrid, según los cálculos del autor titular de la anterior cita, para cubrir el capital que se llegó a asumir en las sociedades anónimas en un plazo de seis meses, tendría que haber existido un capital en movimiento de siete mil millones y “no hubiera habido suficiente, aunque corriera la plata por las calles de Madrid”²³. De esta forma, una persona podía comprar las acciones de una compañía y empeñarlas en otra compañía; así conseguía la prima que ofrecían por la suscripción de acciones en dos compañías con un solo desembolso y algunas personas repitieron esta operación en seis o siete sociedades²⁴. El abogado que defendió a Joaquín de Fagoaga en el juicio que se siguió contra él por el desfalco del Banco de San Fernando, dijo en sala lo siguiente sobre la especulación con estas sociedades:

Excmo. Sr., se creaban las sociedades anónimas: las sociedades que ofrecían convertir en un vergel, en una tierra de promisión a la España, y que no hicieron sino enriquecer a los agiotistas y personas que tenían medios de medrar con semejantes negocios. En cambio, se hizo la desgracia de multitud de personas, y hasta de muchos hombres ilustrados, pues pocos hombres se han libertado de esa plaga. Había pues [...] en la plaza de Madrid una cantidad tan inmensa de papel, y tanto valor ficticio en circulación, que mucha gente prudente

²² Un semi-banquero, diputado a Cortes. (1847). Las sociedades anónimas... pág. 19.

²³ Ibidem.

²⁴ Ibidem.

comenzó a desconfiar, demostrando la experiencia que era necesario precaverse del peligro que amenazaba²⁵.

Puede ser que aquel *Diputado semi-banquero* exagerase al mencionar un capital corriente de más de siete mil millones para las transacciones que se realizaron en el plazo de seis meses. Según el *Diccionario Geográfico* de Pascual Madoz, el capital nominal de las acciones de las sociedades creadas entre septiembre de 1846 y marzo de 1847 y que llegaron a operar, asciende a más de setecientos millones, pero esto representa solamente el desembolso del valor inicial de la acción al momento de constituirse, no las primas ni la especulación que con estas acciones se hizo después. De acuerdo con el conjunto de capitales de las sociedades que hemos podido recopilar para este trabajo, el capital social de las constituidas en 1846 superaba los seis mil millones de reales.

La supuesta mala praxis llevada a cabo por los industriales de la época con el verdadero interés con el que creaban las sociedades anónimas llevó a que el que un miembro del Consejo de Ministros propusiese a la Reina la prohibición de autorizar a los Tribunales de Comercio “interin no se apruebe por las Cortes una ley sobre el particular”²⁶.

Días después en el periódico *El Español* se denunció que aquellos que habían incitado a la especulación a través de las sociedades anónimas eran los mismos que repentinamente prohibían la creación de nuevas sociedades y obtener beneficios a otros como lo habían obtenido ellos. Este periódico dijo que la decisión de prohibir la creación de nuevas sociedades anónimas podría deberse al “deseo de conseguir ventajas exclusivas a favor de alguna de las sociedades existentes cuyas acciones iban en baja y que se esperan suban nuevamente con beneficio de los interesados”²⁷. Puede ser que se precipitase el periódico con esta afirmación porque el Ministro de Comercio que propuso la prohibición fue Mariano Roca de Togores, que hasta donde podemos saber solamente formó parte de la *Compañía Alicantina de Fomento* que se constituyó con posterioridad a esta decisión²⁸. Del resto del Consejo de Ministros, solamente nos consta que su presidente en aquel momento, el duque de Sotomayor, formaba parte de la *Sociedad Mercantil Española* formada en 1846²⁹.

El Proyecto de Ley de sociedades anónimas reconocía la eficacia y poder de estas sociedades en favor

de la riqueza de la nación, pero al mismo tiempo en el propio preámbulo se recogía lo siguiente:

Algunas de estas sociedades, creadas a vista de todos, lo fueron acaso con el único objeto de especular sobre la credulidad de los incautos, lo que es importante evitar, así como que por efecto de maniobras empleadas con este fin se aumente el numerario en pocas manos, sobrevenga una crisis comercial que ponga en alarma al comercio de buena fe, y lo que es aún más lamentable, que los artículos de primera necesidad puedan ser objeto de estas especulaciones inmorales, elevando sus precios fuera del alcance de una gran parte de nuestros artesanos³⁰.

4. Nazario Carriquiry y la creación de sociedades por acciones

4.1 Las fuentes

Sea como fuere, la realidad es que todos los capitalistas que hemos mencionado fundaron sociedades a lo largo de la década de los cuarenta del siglo XIX a un ritmo y con unas cantidades que no se habían visto antes y muchos de ellos como Mariano Carsi, José de Salamanca, Buschental o Joaquín de Fagoaga, terminaron con quiebras declaradas a finales de esa misma década³¹, aunque el caso de Fagoaga tenga sus propias peculiaridades por el desfaldo al Banco de San Fernando.

El análisis más completo realizado hasta el momento sobre la constitución de sociedades en Madrid en esta década, lo podemos encontrar en la investigación llevada a cabo por Martín-Aceña (1993) sobre los primeros libros del Registro Mercantil. Con posterioridad se han realizado estudios sobre sectores concretos o zonas geográficas acotadas diferentes a la capital de España³².

Para el presente estudio hemos acudido fundamentalmente al Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, a los diarios de comercio, la *Gaceta de Madrid* y al Registro Mercantil de Madrid. Al acudir a este último archivo, recibimos con sorpresa la noticia de que el Libro Primero del Registro había desaparecido, por lo que solamente hemos podido estudiar a partir del Libro Segundo, que comienza en julio de 1845 y por este motivo, debemos de tener en cuenta

²⁵ *El Faro nacional: revista universal de la administración pública*: Año Primero. Número 48 - 1851 octubre 31 (31/10/1851)

²⁶ *Gaceta de Madrid* núm.: 4598. 17/04/1847.

²⁷ *El Español: diario de las doctrinas y de los intereses sociales*: época 2.ª núm. 811 - 1847 febrero 16

²⁸ *Diario de Madrid*. 2/11/1847

²⁹ Escritura de compañía anónima denominada “Sociedad Mercantil Española” entre el Excmo. Señor Marqués de Remisa, Don José Antonio Muñoz, Excmo. Sr. Don Jaime Ceriola y demás que se expresan. 22 de enero de 1847. AHPM. 25645. José de Celis Ruíz.

³⁰ AHCD. *Diario de Sesiones del Congreso de los diputados*. Legislatura 1846-1847. 27-02-1847. Nº 46 (de 629 a 645).

³¹ *Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas*. Tomo Quinto. Madrid. Impr. de la Publicidad, a cargo de M. Ryvadeneyra.

³² Son ejemplo de esto los siguientes estudios: López Morell, Miguel A.(2002) *Salamanca y la construcción...*; Pons Pons, Jerònia y Pons Brías, María Àngeles. *Investigaciones Históricas sobre el Seguro español*. Madrid. Fundación Mapfre; *Estudios sobre la constitución de sociedades en Barcelona* de Vicens Vives y Llorens (1991) o Izard (1969). En Navarra por Erro Gasca (1995).

que hemos podido omitir algunas sociedades creadas entre 1841 y 1844.

No obstante, hay un extremo que es precisamente uno de los puntos relevantes del presente estudio y es que en el Registro Mercantil no se llegaron a registrar todas las sociedades por acciones que encontramos constituidas en el Archivo de Protocolos de Madrid.

Por tanto, podemos decir que la investigación de los protocolos notariales como de otras fuentes adicionales es fundamental para entender el impulso emprendedor o especulador, según se mire, de aquellos años.

Por último, debemos indicar que el presente estudio es una muestra recogida de todas las fuentes señaladas, acotadas en su mayoría a las sociedades constituidas en Madrid y, en parte, desde un enfoque personal y no tanto desde un análisis numérico como hasta ahora se ha hecho, sino con la finalidad de confrontar los datos globales con los datos que hemos obtenido relacionados con Nazario Carriquiry.

4.2. La presencia de Nazario Carriquiry en la constitución de sociedades por acciones

Nazario Carriquiry decidió separarse del negocio de la banca local de Navarra que se extendía al otro lado del Pirineo y que gestionaba junto a su padre, para pasar a asumir los riesgos de convertirse en acreedor del Estado, tanto por los anticipos como por los abastecimientos de tropas del Ejército del Norte.

No tomó una mala decisión, en vista del progreso económico que consiguió y que le convirtió en uno de los principales banqueros de la Europa de su tiempo³³.

Con la posición social y económica adecuada se convirtió en el principal promotor de las sociedades por acciones de la década de los cuarenta. Su nombre podemos encontrarlo en numerosos consejos de administración y escrituras de constitución de socie-

dades. Quizás, su presencia más conocida sea como miembro de las juntas del Banco de Isabel II³⁴ y después de su fusión, en la del Banco Español de San Fernando³⁵, pero hasta ahora se desconoce su participación real en el aparente y fallido primer gran impulso industrializador que vivió España por aquellos días.

En 1847, Nazario era uno de los mayores contribuyentes de Madrid, aunque hay que destacar que, en gran parte, sus rentas provenían de sus negocios en Navarra³⁶, por lo que su fortuna era mucho mayor de lo reflejado en este listado de contribuyentes.

Se puede decir que estuvo en el momento y lugar oportuno, pudo barruntar, como lo hicieron otros capitalistas, la venida de un gran impulso económico. Cuando llegó este momento, formaba parte del grupo social idóneo para participar en él. Era miembro del Casino de Madrid, del Ateneo y del Liceo Artístico y Literario, Además, entre sus amistades estaban las de otros capitalistas, así como la de los militares que gobernaron esos años y los siguientes, y lo más importante, el favor de Fernando Muñoz y María Cristina.

Su decisión de pasar de ser un banquero y comerciante local para prestar servicios al Estado y ser uno de sus principales acreedores, le ayudó a ganarse un lugar en la vanguardia de los negocios surgidos esos años.

Nazario estuvo presente en un gran número de sociedades de nueva creación y en casi todos los sectores. En total, tenemos constancia de que Carriquiry, al menos, participó en cuarenta y una empresas diferentes en siete años (1841-1847), aunque la mayor parte se concentraron entre los años 1845-1847. De las cuarenta y una sociedades en las que tenemos constancia que participó, tan solo tenemos el dato del capital social de treinta y cuatro de ellas.

³³ En el año 1843 María Cristina en una supuesta conversación con Juan Prim, consideró a Nazario Carriquiry primer banquero de Europa. *El Espectador* (Madrid) 19 de septiembre de 1843

³⁴ AHBE. Órganos de Gobierno, libro 951, sesión de 12 de marzo de 1844.

³⁵ AHBE, Órganos de Gobierno, libro 618, sesión de 1 de mayo de 1847.

³⁶ *El Espectador*. 20 de agosto de 1847

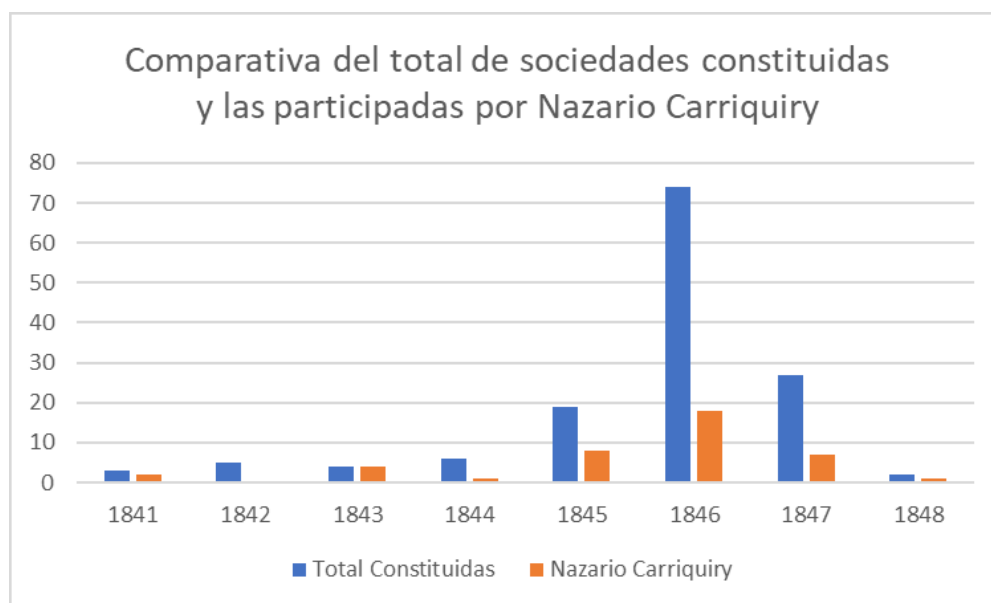


Figura 1. Total de sociedades constituidas y sociedades participadas por Nazario Carriquiry. Fuente: AHPM, ARMM, *Diccionario Geográfico, estadístico...*, diversos diarios.

En la Figura 1 anterior se puede apreciar que en el año de mayor creación de sociedades por acciones la participación de Nazario está presente en dieciocho de setenta y cuatro sociedades, es decir, en casi el 25%, el capital social del que tenemos constancia de las empresas en las que participó también supone un 25% sobre el capital social del total de sociedades constituidas en el año 1846.

Casimiro Rufino Ruíz publicó un estudio en 1848 con el fin de divulgar en los jóvenes españoles de la época las enseñanzas básicas sobre los conceptos relativos al comercio y el intercambio mercantil, para que les ayudase en su trayectoria profesional. En este estudio enumeró un total de ciento veintisiete compañías en ejercicio en el año 1847. Estas ciento veintisiete compañías eran las principales, a las que habría que sumar numerosas empresas mineras de menor tamaño y otras de otros sectores como el marítimo³⁷. Martín-Aceña, en su estudio de los primeros libros del Registro Mercantil de Madrid,³⁸ contabilizó la creación de ciento veintinueve sociedades por acciones entre los años 1830 y 1848, de las cuales diecisiete eran sociedades comanditarias por acciones, ochenta y seis sociedades anónimas y otras dieciocho sociedades por acciones de otra tipología sin adscripción concreta. De todas las sociedades por acciones contabilizadas en esos dieciocho primeros años del Registro Mercantil, ciento diecinueve sociedades se constituyeron entre los años 1840-1848, que es el plazo estudiado a continuación

con relación a la iniciativa empresarial de Nazario Carriquiry.

También podemos extraer un número de sociedades acotado a una etapa en el *Diccionario geográfico y estadístico...* de Pascual Madoz, en el que se reflejan entre los años 1840 y 1848, ochenta y siete sociedades por acciones³⁹. No obstante, del mismo modo que Martín-Aceña, Madoz no recoge el conjunto real de sociedades creadas ese año en otras provincias de España diferentes a Madrid, aunque sí nos permite intuir el volumen.

De los datos anteriores podemos extraer un volumen considerado de compañías creadas o en ejercicio en la década de los cuarenta del siglo XIX y compararlo con la actividad de Nazario.

Por otra parte, también con los datos de algunos de los autores anteriores podemos obtener el volumen de capital social de estas compañías. Según Martín-Aceña⁴⁰, el capital de las sociedades constituidas entre 1841 y 1848 sumaba algo más de seis mil millones. De estos, casi cinco mil millones corresponden al año 1846⁴¹.

No podemos unificar la información porque Martín-Aceña no desglosa el capital por sociedades, sino que hace el sumatorio de capitales por años según su forma jurídica y el desglose de denominaciones sociales solamente contempla la actividad de cada una. Así, aunque debemos tener en cuenta que las sociedades traídas a este trabajo constituidas fuera de Madrid no representan un volumen elevado, la comparativa

³⁷ Rufino Ruíz, Casimiro. (1848). *Macsimas mercantiles para la educación y deberes recíprocos de comerciantes y dependientes, por mayor y menor*. Madrid: Casimiro Rufino.

³⁸ Martín-Aceña, Pablo. (1993). *La creación de sociedades...* pág. 30, Cuadro 1.

³⁹ Madoz Ibáñez, Pascual. (1848). *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus posesiones de Ultramar (tomo X)*. Madrid. Imprenta del Diccionario Geográfico, a cargo de José Rojas.

⁴⁰ Martín-Aceña, Pablo. (1993). *La creación de sociedades...* pág. 41, Cuadro 7.

⁴¹ López-Morell. M. A. (2002) *Salamanca y la construcción...*. Para estos datos el autor se basa en la siguiente fuente: Martín-Aceña (1993), Apéndices.

conforme a las razones precitadas no puede tenerse por exacta, sino como una muestra de la realidad.

Según nuestros estudios⁴² las sociedades por acciones creadas entre 1841 y 1848 fueron más de ciento cincuenta, omitiendo numerosas empresas, en su mayor parte mineras. Solamente tenemos el dato del capital social de ciento cuarenta y el importe total de sus capitales superaba los nueve mil millones de reales. El año más relevante, como señalan todos los estudios, es el de 1846. El capital social de las empresas constituidas este año es de más de seis mil millones de reales, es decir, según la muestra recogida, casi un setenta por ciento de las compañías más relevantes creadas entre 1841 y 1847 fueron constituidas en 1846.

Aunque el presente estudio completa en gran medida los realizados hasta el momento sobre la constitución de sociedades por acciones en la década de los cuarenta del siglo XIX, consideramos necesario un estudio completo y comparativo con todas las

fuentes. Esto sería, de los Archivos de Protocolos de diferentes ciudades de España, Registro Mercantil, diarios, etc. Este estudio debería recoger capitales, actividades, socios y todos los datos de constitución. Bien merece el primer gran impulso industrializador de España un estudio completo de la constitución de sociedades que lo protagonizaron y el nombre de las personas que las formaron. En el presente trabajo, aunque se ha realizado una consulta exhaustiva de las fuentes mencionadas para su elaboración, no deja de ser una muestra que, sin dejar de completar los datos aportados hasta ahora, continúa siendo sesgado e incompleto respecto al conjunto de la iniciativa empresarial del país y enfocado a la presencia de Nazario Carriquiry.

En la tabla 1 que se muestra a continuación desglosamos por años (1841-1848) las sociedades con los datos de denominación, capital social y la fuente a la que hemos acudido para extraer la información.

Denominación	Capital Social	Fuente
1841		
Compañía de Bujías La Estrella	600.000	AHPM. Ildefonso de Solaya: 24989.
Compañía Madrileña de Filtración	120.000	AHPM Raimundo de Gálvez: 24937.
Compañía General Española de Seguros contra incendios y sobre la vida	100.000.000	AHPM Feliciano del Corral: 23714. (se fundó en 1841 con 75 millones y en 1842 se amplió el capital con otros 25 millones).
CAPITAL TOTAL 1841	100.720.000	
1842		
Compañía del Pantano de Níjar	10.000.000	Documentos constitutivos y reglamento para el régimen de la Empresa del Pantano de Níjar, provincia de Almería. 1842. Valencia. Impr. de Monfort
Compañía del Papel Continuo de Rascafría	4.800.000	Madoz, Pascual. <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico...</i> Tomo X.
Compañía Española de Comercio	5.000.000	AHPM Feliciano del Corral: 25066.
Empresa para el arriendo de la Sal	12.000.000	AHPM Feliciano del Corral: 25066.
Empresa del Canal de Castilla	22.000.000	AHPM. Feliciano del Corral: 25066.
CAPITAL TOTAL 1842	53.800.000	
1843		
Compañía de Diligencias Peninsulares (unida con postas catalanas en 1845)	2.500.000	Madoz, Pascual. <i>Diccionario geográfico-estadístico-histórico...</i> Tomo X.
Compañía de Cobre y Plomo de Linares	1.200.000	AHPM. José de Celis Ruíz: 25171
Fábrica de Fundición de Caracteres de Imprenta	540.000	AHPM: 25083.
Compañía General del Iris	100.000.000	Estatutos de la Compañía General del Iris. 1844 imprenta de D. Ignacio Boix.
CAPITAL TOTAL 1843	104.240.000	
1844		
Banco de Isabel II	100.000.000	AHPM. Ildefonso de Solaya: 25236
Banco Barcelonés	20.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 3627, de 19/08/1844, páginas 1 a 2

⁴² Las fuentes utilizadas para este estudio son principalmente La Gaceta de Madrid, Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Archivo del Registro Mercantil, Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus posesiones de Ultramar (tomo X) de Pascual Madoz y diferentes diarios de la época en que se informaba de las sociedades anónimas aprobadas por el Tribunal de Comercio.

Fomento Industrial y Mercantil	10.200.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Empresa de tabacos	100.000.000	AHPM. Ildefonso de Solaya: 25236
Sociedad Asturiana Linera y Algodonera	80.000	Gaceta de Madrid:núm. 3566, de 19/06/1844, página 3
Empresa de Vapores del Ebro	3.000.000	El Eco del comercio. 30/6/1842, n.º 2.983, página 4.
CAPITAL TOTAL 1844	233.280.000	
1845		
Instituto Central de Fomento	25.000.000	Diario de Madrid. 18-01-1847
La Alianza	100.000.000	Gaceta de Madrid:núm. 4062, de 28/10/1845, página 4
El Áncora	100.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25328
Amiga de la Juventud	40.000.000	Gaceta de Madrid:núm. 4138, de 12/01/1846, página 3
Azucarera peninsular	9.250.000	El Eco del comercio. 5/2/1845, n.º 748, página 4.
Banco de la Unión	60.000.000	El Español : diario de las doctrinas y de los intereses sociales: Epoca 2.ª Número 345 - 1845 agosto 5
Caja de Socorros Agrícolas de Castilla la Vieja	1.040.000	AHPM. José García Varela
La Cerámica	1.500.000	AHPM. Felipe José de Ibabe
Compañía de Diligencias Generales (Se unirá en 1847 con Postas Peninsulares para constituir Postas Generales)	6.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25328
Compañía de Diligencias y Postas Catalanas (Unida con Diligencias Peninsulares en 1845)	4.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Sociedad Industrial	150.000	AHRMM. Libro 2º Nº 624
Compañía Minera Cantabria	10.000.000	Diario de avisos de Madrid. 8/7/1845, página 1
Banco de la Unión de Samsom Bagneres y Compañía	4.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 626
Camino de hierro de Sevilla al Puerto de Santa María, a Córdoba y a Mérida	110.000.000	El Espectador (Madrid. 1841). 24/5/1845, página 4.
La Realidad	1.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25328
Sociedad Fundación Española de Caracteres de Imprenta	300.000	Es la refundición de la sociedad para la Fábrica de Fundación de Carácteres de Imprenta
La Probidad	25.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 3935, de 23/06/1845, página 3
Compañía Mínero Cantabra	10.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 637
Compañía Catalana General de Seguros	100.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4105, de 10/12/1845, páginas 2 a 3
CAPITAL TOTAL 1845	607.240.000	
1846		
Compañía General Española de Seguros	160.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Compañía del Puente de Menjíbar	1.050.000	AHRMM. Libro 2º Nº 666
Fábrica de pfiapel continuo de Villaluengo	3.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 671
Vancomier y Compañía (baños y lavaderos)	12.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 691
Compañía General Peninsular de Alumbrado de Gas	50.000.000	El Español : diario de las doctrinas y de los intereses sociales: Epoca 2.ª Número 614 - 1846 julio 1
Compañía Madrileña de Alumbrado de Gas	12.000.000	Diario de avisos de Madrid. 17/3/1846, página 2.
Camino de Hierro de Madrid a Aranjuez	45.000.000	Estatutos de la Compañía Anónima del camino del hierro de Madrid a Aranjuez. Madrid. Imprenta de Don Pedro Mora y Soler. 1846.
La Esperanza, sociedad fabril	100.000.000	El Español (Madrid. 1835). 31/7/1846, n.º 641, página 4.

Aurora de España	200.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Actividad	40.000.000	Revista barcelonesa. 16/8/1846, n.º 3, página 14.
Aumento de Aguas a Madrid	200.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
El Esquetador	1.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 723
Agrícola Catalana	9.000.000	Revista barcelonesa. 23/8/1846, n.º 4, página 16.
Banco Agrícola Peninsular	25.000.000	Estatutos del Banco Agrícola Peninsular. Imprenta de D.Eusebio Aguado, 1845
Banco de Fomento y Empresa de Caminos y Canales	200.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Banco del Progreso	200.000.000	AHPM. Juan de Miguel: 25079.
Banco de la Unión Hispano Filipino	50.000.000	El Clamor público. 13/1/1847, página 4.
Banco Español de Ultramar	200.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 763
Caja de Descuentos de la Sociedad Filantrópica Mercantil	20.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Caja de Descuentos Marítimos	200.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Camino de Hierro Central de España, pasando por Madrid a Badajoz	200.000.000	Boletín oficial de la provincia de Cáceres: número 57 - 1846 Mayo 13
La Ceres	100.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Compañía General de Postas Peninsulares	7.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Compañía Española General de Comercio	200.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Compañía General de Transportes de España	40.000.000	El Eco del comercio. 4/6/1846, n.º 1.159, página 4
Compañía del Ferrocarril de Langreo	40.000.000	El Herald (Madrid. 1842). 17/7/1846, página 4.
Compañía anónima del Ferrocarril de Madrid a Valencia	240.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4348, de 10/08/1846, páginas 1 a 2
Compañía Peninsular Minera	200.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4367, de 29/08/1846, páginas 3 a 4
Compañía Metalúrgica de San Juan de Alcaraz	24.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Compañía Minera de Pozos Artesanos	50.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Compañía Peninsular de Alumbrado por Gas	50.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Confianza	26.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4438, de 08/11/1846, páginas 2 a 4
La Comodidad, sociedad de carruajes públicos	12.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Gran Taller de Coches (Antes era Collantes Moore y Cia)	4.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Collantes Moore y Compañía para coches públicos	20.000.000	El Clamor Público. 29 de diciembre de 1846
Depósito General de Comercio y de la Industria	25.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
La España	2.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 772
El Fénix	150.000.000	Diario de Madrid. 21-03-1846
Ferro Carril Carbonífero de Puente a Avilés	50.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Fomento Mutuo	45.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
La Fundidora	25.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 762
La Gran Antilla	500.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4359, de 21/08/1846, página 4
La Ilustración, sociedad tipográfica literaria y universal	40.000.000	El Propagador balear: suplemento al Diario constitucional: Número 32 - 1846 diciembre 23

La Industriosa	24.000.000	Diario de Madrid. 10-11-1847
Mercurio, empresa mercantil	50.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
La Moralidad	100.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Prosperidad	400.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4348, de 10/08/1846, páginas 3 a 4
La Prosperidad (compañía minera)	100.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
La Pecuaria	100.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4438, de 08/11/1846, páginas 2 a 4
La Previsora	140.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4404, de 05/10/1846, página 4
La Protectora	260.000.000	Diario de Madrid 17-01-1847
Compañía del Papel de Villarluego	3.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Publicidad, sociedad tipográfica literaria	40.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Regeneradora	200.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Sociedad Literario Tipográfico Española	8.000.000	Diario de avisos de Madrid. 28/8/1846, página 2.
Sociedad Valenciana de Fomento	10.000.000	El Español: diario de las doctrinas y de los intereses sociales: Epoca 2. ^a Número 584 - 1846 mayo 28
La Seguridad	100.000.000	Diario de Madrid. II-II-1847
Sociedad Fabril y Comercial de los Gremios	30.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 754
Sociedad del periódico Espectador y otros	10.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Urbana	200.000.000	El Español (Madrid. 1835). 31/7/1846, n.º 641, página 4.
La Unión Ferro-Carbón	50.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4551, de 01/03/1847, página 4
Sociedad Mercantil Española	200.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25401.
Compañía de baños y lavaderos públicos de Madrid	12.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Sociedad Caja de Ahorros	15.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Sociedad Matritense de Subastas públicas	2.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Seguros sobre mercados públicos	10.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Auxiliar	100.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Península Minera	200.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Agencia General Española	3.000.000	Boletín oficial de la provincia de Madrid: 10/10/1846
Omnibus Comercial	40.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Fortuna	1.584.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
Sociedad Tauomáquica Madrileña	200.000	AHPM. Domingo Bande: 25402.
Villa de Madrid	50.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Unión	140.000	AHPM. Domingo Bande: 25402.
CAPITAL TOTAL 1846	6.137.074.000	

1847		
El norte de la imprenta	80.000.000	El Eco del comercio. 12/11/1847, n.º 1.571, página 4
Alicantina de Fomento	6.000.000	Diario de Madrid. 2/11/1847
Artesana	200.000.000	Diario de avisos de Madrid. 16/2/1847, página 2.
Armiño	20.000.000	Gaceta de Madrid: núm. 4535, de 13/02/1847, página 4
Banco protector de la Agricultura y la Ganadería	100.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25645.
Banco de Cádiz	100.000.000	El Espectador (Madrid. 1841). 6/10/1846, página 1.
Banco de Socorros	100.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Diligencia Espartana	40.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 783
Compañía Española de Vapores Marítimos	50.000.000	Diario de Madrid. 26-11-1847
La Equidad	70.000.000	AHPM. Juan García de La Madrid: 25538.
La Española	200.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La España Industrial	50.000.000	El Español : diario de las doctrinas y de los intereses sociales: Epoca 2.ª Número 807 - 1847 febrero 11
La Integridad	4.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 778
El Fuego	45.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz / Diario de avisos de Madrid. 21/1/1847, página 1
La Perseverante	20.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 796
La Proveedora	60.000.000	Diario de Madrid 29-01-1847
La Propietaria	100.000.000	El Español : diario de las doctrinas y de los intereses sociales: Epoca 2.ª Número 796 - 1847 enero 29
La Provisora	12.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 784
Hispano Lusitana	40.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25645.
Sociedad General de Baños	60.000.000	AHRMM. Libro 2º Nº 791
La Felicidad	2.000.000	Madoz, Pascual. Diccionario geográfico-estadístico-histórico... Tomo X.
La Constructora	20.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25645.
Compañía de vapores del Norte	40.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25645.
Sociedad El Sol	264.000	AHPM. Juan Miguel Martínez: 25506.
La Famosa	240.000	AHPM. Juan Miguel Martínez: 25506.
La Universal	200.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25645.
Banco Español de San Fernando (Unión con el de Isabel II)	400.000.000	AHBE, Órganos de Gobierno, libro 618, sesión de 1 de mayo de 1847.
CAPITAL TOTAL 1847	2.019.504.000	
1848		
Diligencias Postas Generales (Unión de Diligencias Generales y Postas Peninsulares)	13.000.000	AHPM. José de Celis Ruiz: 25646.
Compañía fabril de Villagordo del Júcar	8.000.000	Estatutos y Reglamento de la Sociedad Anónima titulada Compañía Fabril de Villagordo del Júcar, aprobados por Real Decreto de 11 de febrero de 1848.
CAPITAL TOTAL 1848	21.000.000	
CAPITAL TOTAL 1841-1848	9.276.858.000	

Tabla 1. Sociedades por acciones constituidas entre 1841 y 1848. Fuente: AHPM, ARMM, Diccionario Geográfico, estadístico... Diversos diarios.

Los nombres como Joaquín de Fagoaga, José de Salamanca o Jaime Ceriola se repiten de forma continuada en las escrituras de constitución o en las juntas directivas de muchas de estas socieda-

des, también el de otros empresarios de sobra conocidos. En la Figura 2 se recogen los principales según el número de sociedades en las que participaron⁴³:

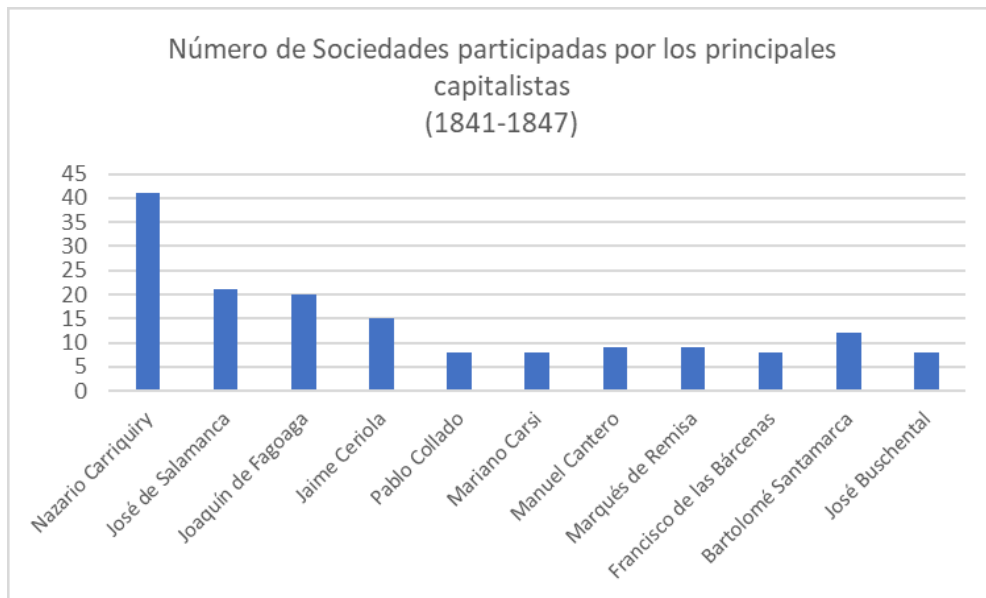


Figura 2. Sociedades participadas por los principales capitalistas. Fuente: AHPM, ARMM, Diccionario Geográfico, estadístico... Diversos diarios.

De todos los anteriores, los que coincidieron en más ocasiones en los mismos proyectos que Nazario fueron José de Salamanca, Joaquín de Fagoaga y Jaime Ceriola. Salamanca en catorce de las veinte compañías en las que estuvo presente coincidió con Carriquiry; Fagoaga en once de las diecinueve en las que participó y Jaime Ceriola en nueve de catorce.

En cuanto al capital, lógicamente y en proporción al número de empresas en las que participó cada uno, Carriquiry participó en empresas con un capital muy superior al capital total de las compañías en las que participó Fagoaga y pasaba del doble de las participadas por Salamanca o Ceriola:

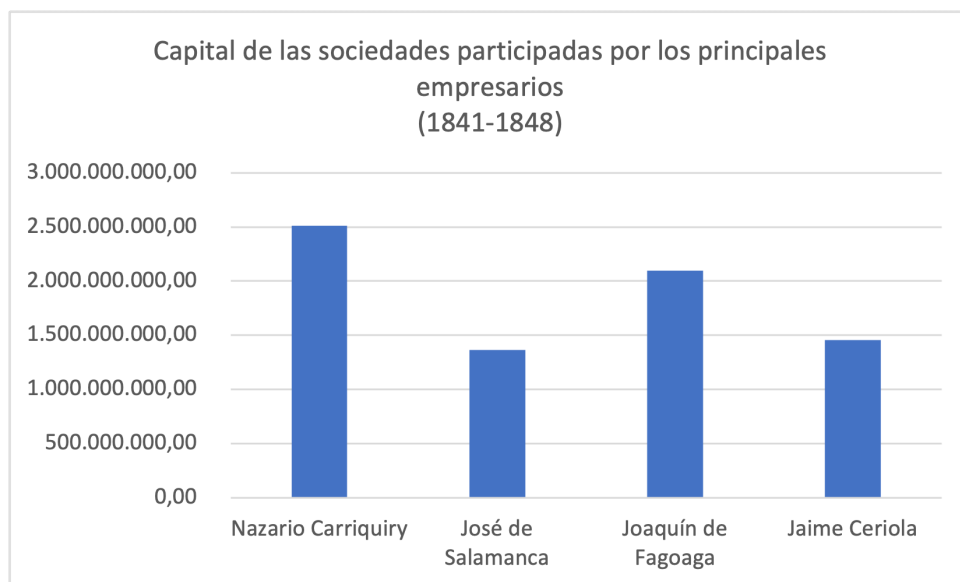


Figura 3. Capital de las sociedades participadas por los principales empresarios (1841-1848). Fuente: AHPM, ARMM, Diccionario Geográfico, estadístico... Diversos diarios.

⁴³ Además de los nombres recogidos en la tabla, otros de los nombres que predominan en las escrituras de constitución son Pedro Surra y Rull, Manuel de Gaviria, Mateo de Murga, Antonio Jordá y Santandreu, Guillermo Partington o Manuel Gil de Santibáñez.

En la Figura 4, se muestra año por año el capital social de las empresas de las que formó parte Nazario

Carriquiry y de las que conocemos el dato del nominal con el que fueron constituidas:



Figura 4. Capital de las sociedades participadas por año (1841-1848). Fuente: AHPM, ARMM, Diccionario Geográfico, estadístico... Diversos diarios.

El protagonismo de Nazario Carriquiry en las sociedades de nueva creación durante la franja de años estudiada fue tal que superó a los que tenemos por principales hombres de negocios de aquellos años, como José de Salamanca o Joaquín de Fagoaga, así como a todos los demás grandes capitalistas como Ceriola, Flaquer, Buschental, Carsi, etc.

La participación de Nazario se puede encontrar en sociedades de todos los sectores, pero principalmente en el ferroviario, el minero, el asegurador, el de imprenta o el de postas, entre otros⁴⁴, en la tabla 2 se muestran las sociedades participadas por Carriquiry desglosadas por sectores.

Sector	Denominación	Año de Constitución
Ferroviano/Carreteras	Camino de Hierro de Madrid a Aranjuez	1845
	Camino de hierro de Sevilla al Puerto de Santa María, a Córdoba y a Mérida	1845
	Camino de Hierro de Madrid a Irún por Bilbao	1845
	Ferrocarril de Tarragona a Reus	1845
	Ferrocarril Carbonífero de Puente a Avilés	1846
	Compañía del Ferrocarril de Langreo	1846
	Compañía anónima del Ferrocarril de Madrid a Valencia	1846
Minería	Compañía de Cobre y Plomo de Linares	1843
	Compañía Minera Cántabra	1845
	La Realidad	1845
	La Unión Ferro-Carbón	1846
	El Fuego	1847

⁴⁴ El Código de comercio señalaba en su artículo 123 la siguiente clasificación de las sociedades por sus actividades: crédito, bancos de emisión y de descuento, de crédito territorial, mineras, bancos agrícolas, ferrocarriles, tranvías y obras públicas, almacenes de depósito y otras especies. AHBE. FEV-SV-P-00274. (1829) *Código de Comercio, decretado, sancionado y promulgado en 30 de mayo de 1829*. Edición oficial. Madrid: Oficina de E. Aguado, impresor de la Real Casa). Las categorías recogidas en este trabajo no es la misma que la establecida en el Código de comercio por entender que puede ser más ilustrativo de la forma recogida, teniendo en cuenta las sociedades participadas por Carriquiry.

Sector	Denominación	Año de Constitución
Seguros	Compañía General del Iris	1843
	El Áncora	1845
	Amiga de la Juventud	1845
Imprenta	Fábrica de Fundición de Caracteres de Imprenta	1843
	Sociedad Literario Tipográfico-Española	1846
	La Talia	1846
	La Ilustración, sociedad tipográfica literaria y universal	1846
Postas	Compañía de Diligencias Peninsulares (unida con postas catalanas en 1845)	1843
	Compañía General de Postas Peninsulares	1846
	Compañía General de Transportes de España	1846
	Collantes Moore y Compañía para coches públicos	1846
	Diligencias Postas Generales (Unión de Diligencias Generales y Postas Peninsulares)	1848
Canalización	La Prosperidad	1846
Alumbrado	Compañía Madrileña de Alumbrado de Gas	1846
	Compañía Peninsular de Alumbrado por Gas	1846
Banca	Banco de Isabel II	1844
	Banco Español de San Fernando (unión con el de Isabel II)	1847
Otros	Compañía de Bujías La Estrella	1841
	Compañía Madrileña de Filtración	1841
	La Esperanza, sociedad fabril	1846
	Depósito General de Comercio y de la Industria	1846
	Instituto Industrial de España	1846
	La Ceres	1846
	La Industriosa	1846
	La España Industrial	1847
	La Universal	1847
	La Constructora	1847
	La Española	1847
	Armiño	1847

Tabla 2. Sociedades en las que tenemos constancia que participó Nazario Carriquiry por sectores. Fuente: AHPM, ARMM, *Diccionario Geográfico, estadístico...* Diversos diarios.

En cuanto al capital nominal con relación a los sectores categorizados se puede observar cómo el sector ferroviario fue el más relevante, seguido de la Banca y de la sociedad *La Prosperidad*, cuyo objeto era el *riego, canalización y fomento de las provincias*

de España y su capital nominal fue de cuatrocientos millones, el mismo que el del Banco Español de San Fernando en su unión con el de Isabel II.

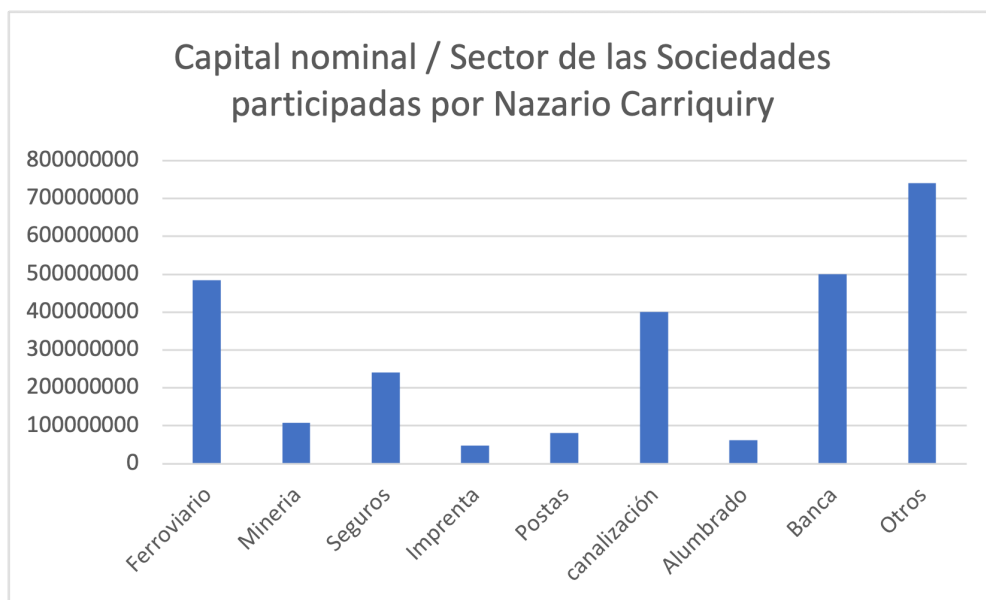


Figura 5. Capital nominal por sectores de las sociedades participadas por Nazario Carriquiry. Fuente: AHPM, ARMM, Diccionario Geográfico, estadístico... Diversos diarios.

5. Conclusiones

Mediante el estudio de los datos aportados, así como del resto de datos a los que las fuentes nos han permitido acceder, podemos entender la relevancia de Nazario Carriquiry Ibarregaray en la etapa objeto de estudio. Si bien es cierto que a lo largo de toda su vida continuó emprendiendo negocios, nunca lo volvió a hacer al ritmo con el que lo hizo en los años cuarenta.

Pablo AVECILLA⁴⁵, en su estudio sobre la crisis monetaria y las sociedades anónimas publicado en el año 1847, achacaba a la especulación de la que fueron objeto las sociedades anónimas como parte del origen de la crisis de esos años, al haber “inundado la plaza con una masa de valores insostenibles”⁴⁶. La crisis de las sociedades anónimas se produjo, según AVECILLA, cuando apareció la alarma social y todos los inversores retiraron las cantidades que pudieron y el único capital en circulación que quedó fue el de los billetes del Banco de San Fernando⁴⁷, pero mientras que el capital circulante se redujo de forma exponencial, los valores nominales de las sociedades no disminuyeron. Esto hizo que muchas personas fuesen en búsqueda de efectivo con la venta de valores u ofreciéndolos en garantía lo que, de acuerdo con AVECILLA, “sepultó todos los valores”⁴⁸.

Así pues, casi todas las sociedades se disolvieron y tuvieron que liquidarse, lo que produjo la quiebra

de aquellos que tenían invertido su dinero y no pudieron recuperarlo al caer los valores en picado. Como hemos dicho anteriormente, esta crisis produjo la quiebra de personalidades como José de Salamanca, José de Buschental o Mariano Carsí⁴⁹. Nazario Carriquiry no estuvo en riesgo de quiebra y terminó la década con créditos a su favor por préstamos concedidos durante esos años.

Carriquiry fue el empresario con mayor presencia en esta etapa tan prometedora como fugaz, en la que pudo haberse dado un gran impulso a la industrialización de España, pero el uso que dieron a la asociación de capitales mediante las sociedades por acciones y la crisis sobrevenida que no hizo más que adelantar el final de la ficción creada alrededor de los valores de estas sociedades, provocó que el desarrollo industrial en España se retrasase y al mismo tiempo evidenció la necesidad de proveer de mayor seguridad jurídica a los diferentes canales de inversión y la consiguiente intromisión del Estado en la iniciativa privada mediante regulaciones más estrictas.

Nazario Carriquiry dedicó el resto de su vida a servir a los intereses políticos y económicos de Fernando Muñoz y María Cristina de Borbón y esta entrega fiel a la reina madre y su esposo nunca le fue recompensada e incluso lo hizo en detrimento de sus propios intereses económicos.

⁴⁵ AVECILLA, Pablo. (1847). *Sociedades anónimas: crisis monetaria. 1847*. Madrid. La Publicidad.

⁴⁶ AVECILLA, Pablo. (1847). *Sociedades anónimas...* pág. 7.

⁴⁷ Por su parte, el Banco Español de San Fernando no pudo afrontar el millón de reales en metálico que se necesitaba para satisfacer la suma de billetes en circulación. A partir de este momento comenzaron las sospechas sobre las gestiones de Fagoaga, ya que, para este caso, en lugar de remediar la situación, pensó en atraer más dinero, dinero que no provenía solamente de las clases ricas, sino también de las clases necesitadas, ya que había billetes de cantidades pequeñas accesibles a estas clases. Consideró que al atraer dinero efectivo e inmediatamente ponerlo en circulación en el mercado el problema podría ocultarse.

⁴⁸ AVECILLA, Pablo. (1847). *Sociedades anónimas...* pág. 8.

⁴⁹ Boletín Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. Tomo Quinto. Madrid: Impr. de la Publicidad, a cargo de M. Ryvade-neyra.

Podemos, además, hacer otra lectura del presente estudio y ponerlo en relación con el liberalismo económico en España, su formación y su desarrollo respecto a la política liberal y extraer la información para evidenciar la iniciativa privada.

Durante la década de los años treinta, el país, que arrastraba una pésima situación económica, dio la oportunidad a unas decenas de jóvenes para poner en práctica el capitalismo.

Centraron primero sus intereses en el Estado y compraron deuda pública, le prestaron dinero, financiaron la Guerra Carlista y compraron los bienes desamortizados.

Las medidas económicas de tinte liberal, aunque fueron escasas, sirvieron de base para que los jóvenes como Carriquiry que se convirtieron en los grandes acreedores del Estado, las pusieran en práctica en cuanto vieron la oportunidad. Es así como los mismos hombres que vemos en las grandes compras de deuda, préstamos al Estado o abastecimiento, son también los grandes bolsistas y fundadores de las sociedades por acciones durante los años cuarenta, además de promotores de la red ferroviaria española.

En definitiva, podemos afirmar que la economía liberal llegó con retraso respecto a las ideas liberales por la inestabilidad política y social y cuando la situación lo permitió, el uso que se dio por los exponentes del capitalismo fue meramente especulativo, en su mayor parte, y esto seguido de la crisis internacional, provocó una reacción en el Gobierno involutiva que frenó el ritmo de la inversión de capital en nuevas sociedades mercantiles, pero se ofreció durante los siguientes años un marco jurídico que, a pesar de ser más restrictivo, pudo ser más seguro y, aunque pudo ralentizar el crecimiento económico, tenía la intención de dar una utilidad real a las herramientas que el Estado ofrecía a los capitalistas, en pro del crecimiento del país.

Fuentes de archivo

Archivo Histórico del Banco de España (AHBE):

- FEV-SV-P-00274. (1829) *Código de Comercio, decretado, sancionado y promulgado en 30 de mayo de 1829. Edición oficial. Oficina de E. Aguado, impresor de la Real Casa.*
- *Órganos de Gobierno*, libro 618, sesión de 1 de mayo de 1847.

Archivo Histórico del Congreso de los Diputados (AHCD):

- *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados. Legislatura 1846-1847. 27-02-1847. N° 46 (de 629 a 645).*

Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM). Protocolos de:

- *Ildefonso de Solaya: 24989, 25236*
- *Raimundo de Gálvez: 24937.*
- *Feliciano del Corral: 23714, 25066.*
- *José de Célis Ruiz: 25171, 25328, 25401, 25645, 25646.*

- *Juan de Miguel: 25079.*
- *Domingo de Bande: 25402.*
- *Juan García de La Madrid: 25538.*

Archivo Histórico del Senado (AHS):

- *AHS. Leg. 46. N° 8 (2). ES.28079.HIS-0096-08. Partida de Bautismo (Pamplona, 28-07-1805). Copia certificada (1863-02-12).*

Archivo del Registro Mercantil de Madrid (ARMM):

- *Libro 2º, inscripciones: 624, 626, 637.666,671,691,723,762,763,772,754,783,778, 784,791,796.*

Archivo Real y General de Navarra (AHPN):

- *14 de diciembre de 1803. ARGN. Ramón Fernández de Salas.*
- *23 de septiembre de 1830. ARGN. Javier María Goñi. Colección Departamental del Departamento de Pirineos Atlánticos de Francia.*
- *Code INSE: 64485. Département: Pyrénées-Atlantiques. Cote: 5 MI 485/3. Libre: Collection départementale.*

Fuentes hemerográficas

Diario de Madrid:

- 2/11/1847.
- 18/01/1847.
- 8/7/1845.
- 17/3/1846.
- 21/03/1846.
- 28/8/1846.
- 10/11/1847.
- 17/01/1847.
- 21/1/1847
- 02/02/1847.
- 16/2/1847.
- 2/11/1847.
- 26-11-1847

Diario de Navarra:

- 25 de marzo de 1987. Pg. 34
- 5 de abril de 1987. Pg. 48.

El Clamor público:

- -13/1/1847.
- -29/12/1846.

El Eco del comercio:

- 30/6/1842, n.º 2.983.
- 5/2/1845, n.º 748.
- 4/6/1846, n.º 1.159.
- 12/11/1847, n.º 1.571.

El Español: diario de las doctrinas y de los intereses sociales:

- *Época 2.ª Número 811 - 1847 febrero 16.*
- *Época 2.ª Número 345 - 1845 agosto 5.*
- *Época 2.ª Número 584 - 1846 mayo 28.*
- *Época 2.ª Número 614 - 1846 julio 1.*
- *Época 2ª. Número 641, 1846 julio 31.*
- *Época 2ª. Número 641, 1846 julio 7.*
- *Época 2ª. Número 807 - 1847 febrero 11.*
- *Época 2ª. Número 796 - 1847 enero 29.*

El Espectador (Madrid. 1841):

- 19/09/1843.

- 24/5/1845.
- 6/10/1846.
- -20/08/1847.
- El Faro nacional: revista universal de la administración pública: Año Primero. Número 48 1851 octubre 31 (31/10/1851).*
- El Heraldo (Madrid. 1842). 17/7/1846.*
- El Propagador balear: suplemento al Diario constitucional: Número 32 1846 diciembre 23*
- Gaceta de Madrid:*
 - núm.: 4598. 17/04/1847.
 - núm. 3627. 19/08/1844.
 - núm. 3566. 19/06/1844.
 - núm. 4062. 28/10/1845.
 - núm. 3935, 23/06/1845.
- núm. 4105, de 10/12/1845.
- núm. 4138. 12/01/1846.
- núm. 4438, 08/11/1846.
- núm. 4348, 10/08/1846.
- núm. 4367, 29/08/1846.
- núm. 4359, de 21/08/1846.
- núm. 4348, 10/08/1846.
- núm. 4404, 05/10/1846.
- núm. 4438, 08/11/1846.
- núm. 4551, de 01/03/1847.
- núm. 4535, de 13/02/1847
- Revista barcelonesa:*
 - 16/8/1846, n.º 3.
 - 23/8/1846, n.º 4.

Bibliografía

- (1842) Documentos constitutivos y reglamento para el régimen de la Empresa del Pantano de Níjar, provincia de Almería. Impr. de Monfort.
- (1844) Estatutos de la Compañía General del Iris. Madrid. Imprenta de D. Ignacio Boix.
- (1845) Estatutos del Banco Agrícola Peninsular. Madrid. Imprenta de D. Eusebio Aguado, 1845
- (1846) Estatutos de la Compañía Anónima del camino del hierro de Madrid a Aranjuez. Madrid. Imprenta de Don Pedro Mora y Soler.
- (1848) Estatutos y Reglamento de la Sociedad Anónima titulada Compañía Fabril de Villalgordo del Júcar, aprobados por Real Decreto de 11 de febrero de 1848. Madrid. Impr. de La Publicidad.
- Avecilla, P. (1847). Sociedades anónimas: crisis monetaria. 1847. Madrid. Impr. de La Publicidad.
- Boletín:
- Oficial del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. Tomo V. Madrid. Impr. de la Publicidad, a cargo de M Ryvadeneyra.
 - Oficial de la Provincia de Madrid: 10/10/1846.
 - Oficial de la provincia de Cáceres: Número 57 - 1846 Mayo 13.
- Erro Gasca, C. (1995). Creación de sociedades mercantiles y formación de capital en Navarra. 1830-1910. Madrid. Fundación Empresa Pública.
- Gómez Mendoza, A. (1989) Ferrocarril, industria y mercado en la modernización de España. Madrid. Espasa Calpe.
- Izard, M. (1971). Inversión de capitales en la primera etapa de la industrialización catalana. En Catálogo y estudios complementarios de la Exposición documental y bibliográfica sobre la industria textil catalana, Tarrasa, Museo Provincial Textil.
- López-Morell, Miguel A. (2002). Salamanca y la construcción del Ferrocarril de Aranjuez. En Benegas, Manuel (dir.). Ferrocarril y Madrid, historia de un Progreso Madrid. Ministerio de Fomento.
- (2015) Rothschild: una historia de poder e influencia en España. Madrid. Marcial Pons.
- Madoz Ibáñez, P. (1848). Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de España y sus posesiones de Ultramar (Tomo X). Madrid. Imprenta del Diccionario Geográfico, a cargo de José Rojas.
- Martín-Aceña, P. (1993). La creación de sociedades en Madrid (1830-1848). Un análisis del primer Registro Mercantil. Madrid. Universidad de Alcalá y Fundación Empresa Pública.
- Nadal, J. (1988) *El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913*. Barcelona. Ariel
- Pons Pons, J. y Pons Brías, M.A. (2010). Investigaciones Históricas sobre el Seguro español. Madrid. Fundación Mapfre.
- Pro Ruiz, J. Poder Político y Poder Económico En El Madrid De Los Moderados (1844-1854). Ayer, N.º 66, 2007, pp. 27-55.
- Rufino Ruíz, C. (1848). Macsimas mercantiles para la educación y deberes recíprocos de comerciantes y dependientes, por mayor y menor. Madrid. Impr. Don Casimiro Rufino.
- Tedde de Lorca, P. (1999) El Banco Español de San Fernando (1829-1856). Banco de España.
- (2015). El Banco de España y el Estado Liberal (1847-1874). Banco de España.
- Tortella Casares, G. (1982) *El origen del capitalismo en España. Banca, Industria y Ferrocarriles en España*. Madrid. Tecnos.
- (1999) *El desarrollo de la España contemporánea Historia económica de los siglos XIX y XX*. Madrid. Alianza Editorial.
- Tortella Casares, G; García Ruiz, J.L; Ortiz-Villajos López, J.M; Quiroga del Valle, M.G. (2009). Educación, instituciones y empresa Los determinantes del espíritu empresarial. Madrid. Academia Europea de Ciencias y Artes.

- Un semi-banquero, diputado a Cortes. (1847). Las sociedades anónimas de España y la crisis económica de 1847. Madrid. Impr. de Rivadeneyra.
- Vicens Vives, J. y Llorens, M. (1991): *industrials y politics del segle XIX*. Barcelona. El observador.
- Vilar, J.B. (1990) *La primera Revolución Industrial española (1827-1869)*. Madrid. Istmo.